

Joshua Curay Ferrer

Primer secretario en el Servicio Diplomático de la República del Perú. Magíster en Ciencias Políticas Europeas e Integración Social por la Universidad Libre de Bruselas (VUB). Cuenta con diversas publicaciones, entre ellas, el libro “Los intereses nacionales de la República de Corea y su relación con el Perú”. Actualmente, presta servicios como funcionario destacado en la Oficina de Protocolo del Despacho Presidencial.

Corea y su convergencia con el Perú

RESUMEN

El artículo propone, por un lado, dos etapas para explicar la evolución de Corea como actor internacional: i) cohesión interna y ii) proyección al exterior; y, por otro lado —a partir del análisis de la convergencia de intereses— su naturaleza como socio estratégico del Perú. En la etapa de cohesión interna se describe y explica los factores que fundamentan al Estado moderno y como potencia media actual: i) la identidad nacional, ii) la política de gobierno, iii) la cultura empresarial, y iv) la población. En la etapa de proyección al exterior se explica la transición de Corea como potencia media con importantes capacidades internas, desde el fin de la Guerra Fría, hasta convertirse en una potencia media consolidada con plena proyección de sus intereses nacionales, durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Finalmente, se analiza la convergencia de los intereses nacionales de Corea con los intereses del Perú, dando a conocer la naturaleza socio-estratégica del primero, así como la gran oportunidad que significa esta asociación para nuestro país.

Palabras clave: intereses nacionales, Corea, Perú, identidad nacional, convergencia, asociación estratégica, desarrollo económico.

ABSTRACT

The article states, on the one hand, two stages which explain the evolution of Korea as an international actor: i) internal cohesion and ii) external projection; and, on the other hand —by the analysis of the convergence of national interests — the nature of Korea as a strategic partner of Peru. In the internal cohesion stage, the factors that underlie the modern State and current middle power are described and explained: i) national identity, ii) government policy, iii) business culture, and iv) the population. The external projection stage explains the transition of Korea as a middle power with important internal capabilities, since the end of the Cold War, to becoming a consolidated middle power with full projection of its national interests, during the first two decades of the XXI century. Finally, the convergence of the national interests of Korea and Peru is analyzed, revealing their strategic partnership and the great opportunity it represents for Peru.

Key words: national interests, Korea, Peru, national identity, convergence, strategic association, economic development.

La República de Corea (en adelante, Corea) es un país cuya evolución lo ha llevado a la palestra desde cualquier tipo de análisis. Su inspiradora historia de independencia, ubicación como epicentro de enfrentamiento ideológico, crecimiento económico, fortalecimiento institucional y, recientemente, proyección internacional, hacen de Corea un “tigre del Asia”, así como nuestros propios logros hacen del Perú un “jaguar de América Latina”. En el marco de los 60 años de relación bilateral, este artículo propone, por un lado, dos etapas para explicar la evolución de Corea como actor internacional: i) cohesión interna y ii) proyección al exterior; y, por otro lado, su naturaleza como socio estratégico del Perú.

1. Cohesión interna

La primera etapa de la evolución de Corea como actor internacional es la “cohesión interna”, en la cual se observan los factores que fundamentaron al Estado moderno y como potencia media de la actualidad: la identidad nacional, la política de gobierno, la cultura empresarial y la población.

1.1. *Identidad nacional*

A lo largo de su historia, la principal característica de Corea es su identidad nacional, la cual ha jugado un rol relevante para su supervivencia, cohesión y posterior proyección. Por ejemplo, en sus orígenes, Corea se vio en la necesidad de defender su supervivencia ante la amenaza de los reinos vecinos de China, Mongolia y Japón (Han, 2009).

Luego, durante el periodo de ocupación japonesa (1910-1945), se fortaleció el sentimiento nacionalista que alimentó el interés por la educación (se fundaron más de 3000 escuelas privadas coreanas) y generó una “guerra de resistencia”. La población se organizó informalmente a través de representantes de las localidades más importantes y un grupo de la élite coreana pudo mantener parte de sus propiedades (Han, 2009).

El 1ro de marzo de 1919, tuvo lugar la declaración de independencia, inspirada en la propuesta del presidente estadounidense Woodrow Wilson de solucionar las reclamaciones coloniales bajo el principio de la autodeterminación de los pueblos (Eckert, 1990). En ese mismo año, el Gobierno Provisional en Shanghái promulgó la nueva constitución, estableciendo un gobierno democrático y republicano, y eligiendo presidente a Ree Syng-man, quien difundió el sentimiento nacionalista a través de sus representaciones diplomáticas en Estados Unidos y Europa (Eckert, 1990).

Un punto relevante que mencionar es la resistencia cultural coreana ante la imposición del idioma japonés, incluyendo el cambio de los nombres coreanos, y la obligación de jurar lealtad al emperador japonés como religión (Han, 2009). Como estipula el lingüista peruano Eduardo Zapata en su libro *Nómades electrónicas* (2017), el idioma y su escritura son parte de la “tecnósfera” o conjunto de códigos y herramientas de información y comunicación que influye en la forma más profunda de interrelación social o “sociósfera” y, a su vez, en la “infósfera” o el mundo de las ideas, valores y costumbres de una determinada sociedad. Por lo tanto, la defensa del *hangul* (escritura coreana desarrollada en el siglo XV) significó la defensa de su identidad y de la propia nación.

La división de Corea en dos Estados a partir del choque de ideologías durante la Guerra Fría no implicó la pérdida de su identidad nacional; por el contrario, se produjeron diversos episodios en los cuales se intentó reducir las tensiones para un mayor acercamiento. Por ejemplo, en el gobierno de Park Chung-hee (1961-1979), se dio la primera política de entendimiento con Corea del Norte para lograr la reunificación, aprovechando el periodo de la Dètente entre la Unión Soviética y los EE. UU. durante el gobierno del

presidente estadounidense Richard Nixon (1969-1974) (Kim, 1977). De los siete puntos presentados, resalta el tercero que versó sobre la superioridad de la homogeneidad de la nación coreana frente a cualquier ideología o sistema.

1.2. Política de gobierno

La política general de gobierno se caracterizó por asegurar la supervivencia del Estado, el fortalecimiento de las capacidades internas y la adaptación a las configuraciones de poder en el sistema internacional coyuntural.

Por ejemplo, en el gobierno provisional de Rhee Syng-man (1919-1948) tuvo lugar la alianza con el Ejército chino, durante la Guerra Sino-Japonesa, con la cual el gobierno provisional fundó su Ejército de Liberación Nacional y difundió propaganda antijaponesa, gracias al apoyo del partido nacionalista chino Kuomintang.

Durante el gobierno de Park Chung-hee (1961-1979) se impulsó la apertura y búsqueda de reconocimiento internacional a través del establecimiento de relaciones diplomáticas con un importante número de países en diferentes regiones: América (Argentina, Colombia, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Canadá), Oriente Medio (Irán, Israel, Arabia Saudí) y Oceanía (Nueva Zelanda).

La política de desarrollo económico de Park Chung-hee fue inspirada en el modelo japonés pre-Primera Guerra Mundial, se propuso la modernización del país a través de los Planes Quinquenales de Desarrollo Económico, teniendo como base tres agencias clave: i) la Junta de Planificación Económica, ii) el Ministerio de Comercio e Industria, y iii) el Ministerio de Finanzas (Cho, 1994). El resultado fue la nacionalización de numerosas empresas, principalmente bancos; el control estricto de divisas para el mantenimiento de una política de industrialización por sustitución de importaciones (García-Blanch, 2002); subsidios a la industria nacional y empresas exportadoras (Sevares, 2010); y la formación de los *chaebol* (grandes conglomerados industriales) (Yip, 2000).

Asimismo, durante el gobierno de Park Chung-hee —y ya desde el gobierno de Rhee Syng-man— se continuó con el valioso apoyo financiero de los EE. UU. y con facilidades comerciales, como parte de una estrategia global estadounidense para contener el avance del comunismo, convirtiendo a Corea en un socio del bloque “capitalista” receptor de importante cooperación para el desarrollo.

En el gobierno de Chun Doo-hwan (1980-1988) se mantuvo la política industrial de Park Chung-hee y se sentaron las bases para el cambio estructural, a largo plazo, hacia una industria de alta tecnología e informática, la cual actualmente genera el valor agregado en los productos coreanos relativos a la industria pesada, automotriz, de comunicaciones y de electrodomésticos en general (Yoon, 2001).

Es decir, desde su fundación, el gobierno coreano tuvo la capacidad de mantener los beneficios que recibía de la configuración del poder en el sistema internacional, entre ellos, el financiamiento, acceso comercial y cooperación; factores de vital importancia para asegurar la consolidación de sus capacidades nacionales.

La política de educación de los primeros gobiernos también incluyó subsidios, financiamiento público y privado, así como la cooperación internacional, principalmente estadounidense (Haggard, 1990). El objetivo fue desarrollar la mano de obra que se requería para el impulso de la industria (Page, 1994).

1.3. Cultura empresarial

Pero no todo ha sido producto de la acción gubernamental. Corea ha contado desde sus orígenes con una importante cultura empresarial que se ha caracterizado por ser pragmática y constante.

Los grupos empresariales coreanos se distinguieron por aprovechar la experiencia previa de industrialización bajo la colonización japonesa y conformar, con el apoyo de los consecutivos gobiernos, conglomerados de capital nacional, llamados *chaebol*, que son el antecedente directo de las empresas actuales como Samsung Electronics, Hyundai Motor, SK Holdings, LG Electronics, Kia Motors, entre otras.

1.4. Población

Como se ha podido observar en el factor de la identidad nacional, la población jugó un rol relevante para la cohesión interna de Corea. Desde 1919, en el marco de la resistencia contra la ocupación japonesa, la población se organizó para sumar esfuerzos en el proceso de alfabetización, el uso de productos coreanos y la valoración de las costumbres nacionales a través de campañas en los medios de comunicación (principalmente en los diarios), la

creación de escuelas privadas y la formación de asociaciones estudiantiles (Han, 2009).

También es importante señalar el enorme sacrificio de la población en la primera etapa de cohesión interna durante la Guerra Fría. Existe documentación que demuestra la contribución económica al modelo coreano de una fuerza laboral bajo condiciones prácticamente esclavistas, así como la influencia del confucianismo para las características de disciplina y compromiso de la población coreana respecto a las metas de los ambiciosos planes económicos quinquenales (Page, 1994).

Al considerar los factores descritos, podemos entender cómo un pequeño Estado (comparable en tamaño con la región Ucayali), y dividido por la ideología y la configuración del poder de la Guerra Fría, logró convertirse en una potencia que se ubica por encima de la media mundial en los distintos ámbitos: político, económico, social y militar.

2. Proyección al exterior

La segunda etapa es la “proyección al exterior” y se sustenta en las capacidades alcanzadas en la etapa anterior. De esta manera, a finales de los años ochenta, Corea como potencia media con importantes capacidades nacionales empezó, tímidamente, a proyectarse al sistema internacional brindando, apoyo a la creación del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en 1989 (CIDOB, 2003).

Con la caída de la Unión Soviética, Corea estableció relaciones diplomáticas con Rusia en 1991 y con China Popular en 1992, terminando formalmente las relaciones con Taiwán.

El ingreso a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) fue uno de los principales logros de la diplomacia coreana. Históricamente, Corea del Norte había rechazado este reconocimiento porque dejaría una división permanente en la península coreana. Sin embargo, gracias a un ambiente menos tenso, ambas Coreas acordaron ingresar a la ONU simultáneamente el 17 de setiembre de 1991, compitiendo por establecer relaciones con el mayor número de países en vías de desarrollo, sobre todo aquellos pertenecientes al Movimiento No Alineado.

La nueva diplomacia del gobierno de Kim Young-sam (1993-1998), primer presidente civil, reafirmó la apertura y el renovado papel internacional de Corea resaltando cinco conceptos básicos: democracia, libertad, bienestar,

apertura económica y derechos humanos (CIDOB, 2003). En el marco de esta política, dos grandes logros fueron alcanzados: la admisión de Corea a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 1996 y la formación de ASEAN+3 (foro político y económico entre los países del ASEAN más China, Japón y Corea).

Al final de los años noventa, la diplomacia comercial coreana emprendió, por primera vez, las negociaciones de Tratado de Libre Comercio con Chile y Singapur, para luego expandir sus acuerdos con la Unión Europea, India, EE. UU. y Perú.

En 1999, Corea se convirtió en miembro fundador del Grupo de los 20 (G-20) y consolidó su proyección internacional durante las dos primeras décadas del siglo XXI. De esta manera, Corea asumió un mayor rol internacional coherente con sus capacidades alcanzadas a través de la participación más activa en temas de preocupación global como la protección del medio ambiente, el control de las armas, la defensa de los derechos humanos, la democracia, el multilateralismo y el derecho internacional; una mayor participación en las misiones de pacificación de la ONU y de cooperación en los países en desarrollo; el establecimiento de sus ciudades como sedes de eventos internacionales; e incluso con una diplomacia cultural apoyada en sus industrias de entretenimiento (cine, teatro, televisión y música), así como en la red de centros culturales alrededor del mundo (Giné, 2008).

Como se ha podido apreciar, la proyección al exterior de Corea como un actor internacional relevante; es decir, como potencia media en ejercicio de sus capacidades internas, se inició tímidamente a finales de los años ochenta, pasando por un periodo de transición en los noventa, y encontrando su consolidación en las dos primeras décadas del siglo XXI.

¿Por qué? Porque el desarrollo de las capacidades nacionales no es suficiente para dar el salto a la proyección internacional, también es necesario un entorno favorable. Antes del fin de la Guerra Fría, Corea no planteaba iniciativas como el control de armamentos y el desarme, la liberalización del comercio, la resolución de conflictos regionales o la protección del medio ambiente. Por el contrario, Corea fue un opositor a los esfuerzos de las potencias medias respecto a estos temas; y en la protección del medio ambiente, solo en las últimas dos décadas, se puede observar una mayor preocupación.

Esto significa que, antes del final de la Guerra Fría, la política exterior de Corea no reflejaba su capacidad alcanzada como potencia media. Sus esfuerzos diplomáticos se habían centrado en resolver el tema norcoreano o fortalecer su alianza con EE. UU., dejando muy poco espacio para las acciones en otros ámbitos. Entonces, el fin de la Guerra Fría significó una

mayor oportunidad para que la política exterior de Corea pueda reflejar su poder como potencia media.

3. Convergencia de intereses con el Perú

Los intereses nacionales son el conjunto de necesidades y aspiraciones de un Estado, y se pueden clasificar según su grado de primacía: primarios y secundarios (Robinson, 1969). Los intereses primarios son conformados por: i) los intereses de supervivencia relativos a la seguridad (supervivencia del territorio, la población y la cultura) y a la independencia (libertad y capacidad de proyección); y ii) los intereses vitales relativos al bienestar (desarrollo económico y social) (García-Bedoya, 2008); y por otro lado, a los intereses secundarios: conformados por: i) los intereses clave, importantes pero no cruciales, y ii) los intereses periféricos que, aun siendo perjudiciales, no afectan seriamente al Estado (Nuechterlein, 1991).

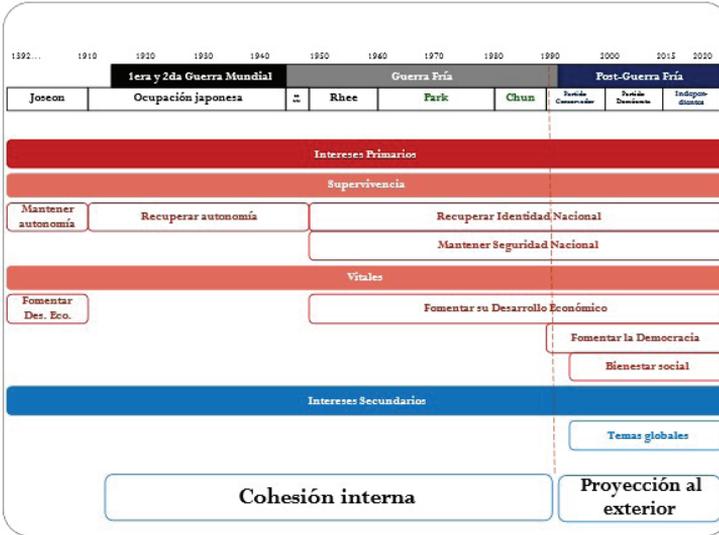
Entonces, en la relación interestatal se pueden identificar intereses en conflicto, complementarios o convergentes, e idénticos que, a su vez, configuran procesos de interacción que pueden ir evolucionando desde la guerra (uso de la fuerza), conflicto (disputa sin acción bélica), cooperación o convergencia (coordinación de acciones) hasta la integración (nula discordia y plena armonía) (Barbé, 2007).

Como conclusión sobre la etapa de cohesión interna de Corea, con relación a sus intereses nacionales, podemos destacar el interés de supervivencia reforzado por su interés vital de desarrollo económico que explicaría la continuidad de la estrategia de alianzas defensivas y alineamientos político-estratégicos con potencias mayores, por ejemplo, con EE. UU. que por su posición de superpotencia pudo garantizar la seguridad nacional y el soporte económico para Corea.

Durante la Guerra Fría, se puede señalar que la traumática división que sufrió el territorio coreano cambió rotundamente la búsqueda de la autonomía (alcanzada en gran parte a partir de 1948) hacia el interés primario y superior de la reunificación coreana. Además, este evento trajo como resultado una amenaza constante a la seguridad nacional de Corea, toda vez la existencia de un vecino inmediato que presenta un discurso hostil y antagonista.

Figura 1.

Ampliación del rango de intereses nacionales de Corea



A partir de la consolidación de la proyección internacional se pueden identificar los principales intereses nacionales: i) recuperar identidad nacional (reunificación de las dos Coreas); ii) mantener la seguridad nacional en alianza con las potencias mayores, dependiendo de la configuración del poder en el sistema internacional; iii) fomentar el desarrollo económico a través de la creación de valor y la apertura comercial; y iv) participar en los principales temas internacionales bajo su papel de potencia media consolidada y miembro de la OCDE y G-20.

Los intereses de Corea en América Latina luego de la Guerra Fría se caracterizan por el dinamismo económico en el comercio, inversión y cooperación al desarrollo. Sin embargo, se mantiene el sesgo en el intercambio. Por un lado, las exportaciones latinoamericanas son en su mayoría productos primarios o de bajo valor agregado como petróleo, minerales (hierro, cobre, aluminio) y productos agrícolas. Por otro lado, las exportaciones coreanas son principalmente productos manufacturados, productos electrónicos y eléctricos, automóviles, entre otros.

Con relación al Perú, el 1° de abril de 1963, Corea establece relaciones diplomáticas con nuestro país, siendo uno de los primeros países asiáticos que se vincula con el Perú. Con el ingreso del Perú al APEC en 1998 se generaron los medios necesarios para el mejor entendimiento político. En 2008, se alcanzó el estatus de Asociación de Cooperación Integral, en 2011

se firmó el Tratado de Libre Comercio y en 2012 se suscribió la Declaración de Asociación Estratégica Integral.

Este alto nivel de asociación estratégica responde a la convergencia de intereses entre el Perú y Corea que se da de manera natural a partir de sus características, historia y proyección.

Por ejemplo, respecto al interés de supervivencia, tanto el Perú como Corea, en su condición de potencias medias, promueven y confían en el multilateralismo, el derecho internacional y el Estado de derecho para la defensa de su integridad territorial y política. El Perú apoya la reunificación coreana y la búsqueda de una solución pacífica a la problemática nuclear en la península.

En cuanto a los intereses vitales, ambos Estados comparten valores fundamentales como es la defensa de la democracia y los derechos humanos, la división de poderes en un esquema republicano, la protección del medio ambiente y la apuesta por el crecimiento y desarrollo socioeconómico a partir de la creación de valor en las industrias, los avances tecnológicos y la apertura comercial.

Desde la perspectiva geográfica existen intereses convergentes para profundizar la relación económica, particularmente, en el marco del APEC y del Foro para la Cooperación entre América Latina y el Sudeste Asiático (FOCALAE – FEALAC). A ello, se suma el interés coreano para convertirse en Estado asociado de la Alianza del Pacífico y, eventualmente, sumarse al Tratado Integral y Progresista de la Asociación Transpacífico (CPTPP).

En suma, desde la ubicación geográfica en la cuenca del Pacífico hasta la convergencia de intereses nacionales, Corea se constituye como un socio estratégico natural para el Perú. Este nivel de relacionamiento es una gran oportunidad que aún falta ser explotada, toda vez que se trata de una potencia media consolidada y que, a diferencia de otras potencias, comparte con el Perú valores comunes profundos.

En ese sentido, además del potencial para las inversiones y comercio, se podría aprovechar las capacidades de Corea en ámbitos específicos como el de energía nuclear para fines pacíficos y de investigación médica; en salud y saneamiento con proyectos en el que se aplique la tecnología coreana en reciclaje de residuales, manejo de aguas servidas y recuperación de ríos; en medio ambiente a través de planes de prevención de desastres naturales, gestión del crecimiento urbano sostenible, modelos de crecimiento verde, entre otros.

En el ámbito de la cooperación el fortalecimiento del desarrollo del factor humano en educación, competitividad, ciencia y tecnología, investigación y desarrollo, e innovación a través de una cooperación coordinada y armonizada con programas multisectoriales y presupuestos plurianuales, así como el fortalecimiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (SINACYT) y su órgano rector, el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC).

En el ámbito de la seguridad y defensa el desarrollo de las capacidades de los efectivos militares y policiales a través de cursos para estudios de perfeccionamiento en las instituciones militares de Corea, y la mejor utilización de los sistemas de comunicación, logística y gestión del equipo militar y policial mediante la implementación de programas conjuntos para el desarrollo industrial y tecnológico del sector (cofabricación de aviones), así como la reparación y compra de armamento, principalmente, helicópteros, submarinos y satélites.

4. Conclusiones

- 1) La convergencia de intereses entre el Perú y Corea se da de forma natural y se sustenta en diversas razones: la confianza en el multilateralismo y el Estado de Derecho; los valores comunes respecto a la defensa de los derechos humanos, la democracia, el medio ambiente y las instituciones; el modelo de desarrollo socioeconómico a partir de las capacidades internas y la apertura comercial y de inversiones; su ubicación geográfica en la cuenca del Pacífico; y la proyección de ambos Estados como actores internacionales responsables y herederos de una importante tradición cultural.
- 2) La condición actual de Corea como potencia media consolidada y capaz de ejercer una proyección al exterior coherente con sus capacidades nacionales se explica en su evolución como actor internacional en dos grandes etapas: cohesión interna y proyección al exterior. En la primera etapa, los factores fundamentales que contribuyeron al desarrollo de sus capacidades internas fueron: la identidad nacional, la política de gobierno, la cultura empresarial y la población. En la segunda etapa, el fin de la Guerra Fría permitió la reorganización de la agenda internacional superando los intereses primarios de supervivencia e independencia, y ampliando el rango de acción en intereses secundarios a través de la proyección internacional en temas de preocupación global como: democracia, bienestar social, medio ambiente, entre otros.

- 3) La convergencia entre el Perú y Corea significa una gran oportunidad para nuestro país, toda vez que se trata de una asociación sobre la base de valores comunes, característica que no se comparte necesariamente con otras potencias globales o asiáticas. Entre los principales sectores que se puede profundizar tenemos: comercio e inversiones, fortalecimiento institucional, desarrollo tecnológico, cooperación militar, entre otros.

REFERENCIAS

- Barbé, E. (2007). *Relaciones Internacionales*. Ariel.
- Biondi et Zapata (2017). *Nómades electrónicas*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona-CIDOB (2003). La política exterior de Corea del Sur. *Anuario Internacional CIDOB 2002*. Edición 2003, 495-496.
- Chacón, A. (2008). *Perceptions of the South Korean foreign policy towards Argentina, Brazil and Chile*. Universidad de Chile.
- Chacón, A. (2011). *Percepciones de la Política Exterior de Corea del Sur hacia América Latina: Los casos de Brasil y México*. Universidad California Los Ángeles.
- Cho, S. (1994). *The dynamics of Korean economic development*. Institute for International Economics.
- Chowdhury, A. (1993). *The Newly Industrializing Countries of East Asia*. Routledge.
- Del Campo, J. (2010). *Pearl Harbor: La historia secreta*. Grafiamérica SAC.
- Eckert, C. (1990). *Korea, old and new: a History*. Ilchokak Publishers.
- García-Bedoya, C. (2008). *Política Exterior Peruana: teoría y práctica*. Academia Diplomática del Perú.
- García-Blanch, F. (2002). *Crecimiento económico en Corea del Sur (1961-2000): aspectos internos y factores internacionales*. Ed. Síntesis.
- García, D. (2008). *Determinantes del crecimiento económico entre Corea del Sur y Chile (1960-2006)*. Departamento de Estudios Coreanos, UCLA.
- Giné, J. (2008). *Las prioridades de la política exterior coreana bajo la presidencia de Lee Myung-bak*. Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional (IGADI).

http://www.igadi.org/artigos/2008/jgd_las_prioridades_politica_exterior_coreana.htm

González, F. (2012). Relaciones de Comercio e Inversión del Perú con el Asia-Pacífico en *Veinte Años de Política Exterior Peruana 1991-2011* (209-242). IDEI – PUCP.

Haggard, S. (1990). *Pathways from the periphery: the politics of growth in the newly industrializing countries*. Cornell University.

Han, S. (2009). *Breve historia de la República de Corea*. Editorial de Universidad Dankook.

Kang, D. (2002). *Crony capitalism: corruption and development in South Korea and the Philippines*. Cambridge University Press.

Kang, Y. (1990). *Continuing the dialogue: the third round of South-North Korean high-level talks*. Seúl: Korean Overseas Information Service.

Keohane, J y Nye, J. (1989). *Power and Interdependence*. World Politics in Transition.

Kim, H. (1977). *The unification Policy of South and North Korea: a comparative study*. National University Press.

Kim, K. (1991). *The Korean miracle (1962-1980) revisited: myths and realities in strategy and development*. Kellogg Institute.

Nuechterlein, D. (1991). *America Recommitted: United States National Interest in a Restructured World*. The University Press of Kentucky.

Page, J. (1994). The East Asian Miracle: Four lessons for Development Policy. NBER *Macroeconomics Annual 1994. Volume 9*, 219 – 282. <http://www.nber.org/chapters/c11011.pdf>

Robertson, J. (2007). South Korea as a Middle Power: Capacity, Behavior and Now Opportunity. *International Journal of Korean Unification Studies*, Vol. 16 (1), 155-159.

Robertson, J. (22 de marzo 2012). Time to start debate on Korea's role as middle power. *The Korea Herald*. <http://view.koreaherald.com/kh/view.php?ud=20120322001054&cpv=0>

Roncagliolo, R. (2012). Presentación de la relación bilateral Corea-Perú. *Bilateral Diplomacia @ Negocios*. (Nº 13, año 4, mayo 2022), 7-15.

Robinson, T. (1969). National Interests en James N. *International Politics and Foreign Policy: A Reader in Research and Theory*. Collier-Macmillan Limited, New York.

Rodrik, D. (1994). *Getting interventions right: how South Korea and Taiwan grew rich*. National Bureau of Economic Research.

The Korea Herald (2007). *Insight into Korea: understanding challenges of the 21st century*. Herald Media.

The Presidential Secretariat (1990). *Korea: a nation transformed: Selected speeches of Roh Tae-woo*. Seúl.

Yip, G. (2000). *Asian Advantage: Key Strategies for Winning in the Asia-Pacific Region*. Perseus Book Group.

Yoon, T. (1991). *Guerra de Corea*. Songsan Publishing Co.

Yoon, H. (2001). Development strategy in Korea reexamined: an interventionist perspective. *The Social Science Journal*, (38), 217-231.

Yun, T. (1984). *Historia de Corea*. Supeino Munjuawon.

Yu, M. (2008). Foreign Policy Orientation of the Lee Myung-bak Administration. *IFANS Review*, Vol. 16, 139-151.